



Dominica 5.^a después de Epifanía

PARABOLA DEL TRIGO Y LA CIZAÑA: Mt. 13, 24-30

INTRODUCCION LITURGICA.

1. En estas dominicas después de Epifanía, la Iglesia nos muestra diversos rasgos de la vida pública de Jesús, sus milagros, parábolas, etc.
2. Hoy nos propone una enseñanza sobre el Reino de Dios y la lucha que padece en este mundo: la parábola del trigo y la cizaña.
3. Imaginad la escena. El Maestro, en pie sobre la barca, a la orilla del lago, habla a la muchedumbre. Sus palabras son sencillas, profundas, llenas de vida.

I.—SENTIDO DE LA PARABOLA.

1. ¿Qué quiso decirnos Jesús con esta parábola?
2. El mismo se dignó explicárnosla. Escuchad sus palabras (Mt. 13, 34-43).
 - a) El que siembra la buena semilla en las almas es el Hijo del hombre.
 - b) El campo es este mundo, el escenario donde se desarrolla el drama de la vida, la lucha entre el bien y el mal.
 - c) La buena semilla son los cristianos, los hijos de Dios, la Iglesia.
 - d) La cizaña son los hijos del mal. Su apariencia es engañosa, parece trigo; sus defectos son desastroños: embriaga, abrasa la sangre, aturde; su fin es destruir la buena semilla, la Iglesia de Dios, las almas buenas.
 - e) El enemigo que siembra de noche es el demonio. Aborrece a Dios, porque es fuente de todo bien, y envidia al hombre —la más bella obra de Dios— porque ocupa el trono que él dejó vacío en su caída al abismo.
 - f) La siega es el fin del mundo.
 - g) Los justos brillarán como soles en el Reino del Padre; la cizaña arderá eternamente.

II.—PROBLEMA TEOLOGICO.

1. Jesucristo plasma en esta parábola la lucha sorda entre el alma y sus enemigos, entre los hijos de la luz y el poder de las tinieblas.
2. Satanás sembró la cizaña en el Paraíso, y desde entonces crece junto al trigo.
3. «¿Quieres que vayamos y la arranquemos?» (v. 28). Es la solución humana: exterminación del pecador, que Dios lo hunda en el infierno. Celo mal entendido.
4. «No». Es la respuesta de Jesús. Este «no» es la clave del Evangelio de hoy. ¿Por qué permite Dios que exista el mal en el mundo?
5. Grave problema. San Agustín se inclinaba ante este misterio. La razón dice:
 - a) Dios así lo dispuso en sus designios: el sol sale para justos y pecadores.
 - b) Para mérito de los buenos: el oro se prueba y purifica en el fuego.
 - c) Si arrancase la cizaña, se arrancaría también el trigo:
 - Si no hubiese humilladores, no habría humildes.
 - Si no hubiese opresores, no habría oprimidos.
 - Si no hubiese perseguidores, no habría mártires.
 - d) Es oportunidad de conversión para los pecadores.

III.—PERSPECTIVAS MORALES.

1. Cristianos, ¿somos trigo o cizaña?
2. El Señor dijo: «Por los frutos pues, los conoceréis» (Mt. 7, 21).
3. Si eres cizaña, ¡convierte tu corazón a Dios y tu alma será blanca, como pan de trigo! ¡Aprovecha bien el tiempo que te queda antes de la siega!
4. Si eres trigo:
 - a) ¡Da gracias a Dios! ¡No sabes el tesoro que posees!
 - b) Vigila, «El que cree estar en pie, mire no caiga» (I Cor. 10, 12).
 - c) Huye de los sembradores de cizaña. «Cuando se piensa en las nauseabundas crudezas y desvergüenzas que se muestran en los periódicos, en las revistas, en la pantalla, en los escenarios... el rubor sube a las mejillas llenas de vergüenza y de desdén» (Pío XII).

CONCLUSION.

1. No siembres nunca cizaña. Evita la murmuración, el escándalo.
2. Siembra la buena simiente en tu hogar, en el trabajo, en la calle.
3. En toda conversión deja caer siempre un granito de trigo.